

Iquitos, setiembre 29 de 1925.

Al Sr. Dr. Don

Remigio Romero León

Cuenca.

Papacito del alma:

Cuán felices hemos sido sus tres hijos con sus cartas y las de mis hermanos... María no cabe de orgullo y de contento; como no caben de orgullo y de contento sus papás, tan buenos y cariñosos para con nosotros. Hubo fiesta en aquella casita de la avenida Rocafuerte, aunque faltaba usted y mis hermanos; es decir, casi hubo fiesta anoche que se leyeron las cartas, entre aplausos, frases dulces, emociones íntimas y sonrejos de Mariuja. Te ve: efectivamente, ella es digna de mí porque sabe sonrojarse.

La inminencia de verter de que el examen se realice lo más pronto posible ha tenido efecto brillante. Creo que accederán a todo y que les vencerá su diplomacia. Con insistir algo más, la cosa está segura. Por lo que respecta a mi situación con María, ella es ambazajosa. Su edad no me permite decirle ^{muchas} ~~varias~~ cosas. Ya al matrimonio con cierta curiosidad infantil, en que indudablemente hay amor, un número amor; pero que dificulta un poco eso de vaciarse por íntegro en el espíritu de ella. Jamás he tropezado con obstáculo semejante; y, como he de serle franco, declaro que de ahí nace el no sé qué de vacilante que me ha notado.

Su mamá, con un santo y dulce afán de misericordia del cariño, me ayuda a despertar la mujer que todavía

dicese en su niña; y, aunque esto es soberbiamente bello desde un punto de vista, me pone en tension nerviosa, y enfria el apetito que me atrae a Mariya.

Por lo que respecta a costumbres, ellas son idénticas a las de Quenca, con la diferencia de que no hay baile. El novio va el traje nupcial; el sacerdote va a la casa de los contrayentes, previo el pago de una multa - así dicen aquí - de \$50; y generalmente parten los desposados al campo o a una ciudad del interior. Regresan tras veinte o más días, y regresan a un departamento propio; por que tal es la exigencia social. En mi caso, ello no acontecerá, ya por que Maria es la única, ya por que sus papás tienen casa propia, ya por que así me han hecho entender muchas veces.

La idea de que se hagan las cosas en Ribabamba me parece que me he acogido con entusiasmo. Yo habria preferido Ambato; pero es que mi futura familia, acostumbrada eternamente a pasar los inviernos en Póba., se ha creado allí sus amistades y su sociedad. Los intimos, de ellos, como las familias Plaza Dorval, Intirago, Flores Caamaño, etc, havan coincidir su viaje de invierno con el matrimonio de Maria, para acompañarla, y ya no se verá sin sus amigos en el paso trascendental que va a dar.

Quanto a vestidos de hombres, parece que, como el casorio se hace por la tarde, el vestido obligatorio es el Chaqui, el pantalón y Chaleco de fantasia. Así me lo han dicho, especialmente, varias personas de tino y sociedad. Los vestidos de mujeres, quedan a su eleccion, como es natural.

El baile del festejo se hace al regreso de los novios, pero una comedia. Mas, como yo he de hacerlo morlacamente

bien está que mis hermanos se ensayen. Sebe todo ^{en} one
sleep y fox-trot, los dos únicos bailes de moda. En
Cuenca no he visto bailar a nadie estos bailes como lo ha-
cen aquí. Que procuren buscarse un buen profesor, habi-
da cuenta de que Mariya, Maria Introp, Constina
Corder, Jullesmina Plaza, Meche Robles y más chiquille-
ria con que se encontrarán, son saujonas de primera
guera... Y ellos, como gentileshombres y artistas, claro que
han de estar a la altura de estas buenas mozas.

En todo lo demás, nada de nuevo... La misma
monotonía; el mismo sol implacable que aspiria hasta
el aire enardecido; la misma agitación de puerto comer-
cial. Y la nostalgia que me ataca, y que María
misma no puede curar...

El miércoles te contestarán Alfredo y Angelito.
O acaso José lleve personalmente sus respuestas, por que
te he convencido - y estamos convenidos en ello - que se
desolverá a Cuenca después del 9 de octubre. Se he porta-
do bien, sin dar la más ligera causa de disfamación o
de falta de nobleza. Supongo que hoy te comunicará
la resolución que tiene tomada.

Espero en bendición de volillas, como la espero
María. Y todas las noches que haga rezar a mis hermanos,
añade un padrenuestro para que mi corazón se rejuvenezca.
Necesita tanto de un poquito de primavera en el alma
y humilde

Pernigro